

3.- LOS HONGOS EN LA OBRA DE ROBERT GRAVES.

José Antonio AIBAR VIZCAÍNO

San Lucas de Barrameda. Cádiz

Lactarius 2: 8 - 10 (1993). ISSN: 1132-2365

Robert Graves, poeta y novelista conocido principalmente por su obra "*Yo, Claudio*", tiene dentro de su prolífica obra literaria varios ensayos sobre temas mitológicos en los que menciona a los hongos y su relación con los cultos sagrados de la antigüedad.

Gran parte de sus investigaciones se vieron ayudadas por una estrecha colaboración con el etnomicólogo norteamericano R. Gordon Wasson y su esposa Valentina, los descubridores del culto a los honguillos sagrados en Méjico. Tras conocer la obra de estos, Graves modificó sus teorías acerca de la ambrosía y el néctar divino con el que se embriagaban las Ménades (sacerdotisas del dios Dionisio) en sus celebraciones otoñales. Graves, que anteriormente pensaba que

esta embriaguez sólo era producida por el vino o cerveza de abeto mezclada con hiedra, descubrió que posiblemente las drogas utilizadas fueron hongos.

La *Amanita muscaria* con sus alucinaciones, desenfrenos insensatos, energía erótica y notable fuerza muscular, sería utilizada en los mitos de fertilidad en que Ménades y Centauros se unían sexualmente sobre los surcos sembrados y bailaban en los bosques; y el *Panaeolus papilionaceus*, con sus alucinaciones más agradables y estáticas, en los ritos de iniciación a los misterios sagrados del dios.

Graves quedó sorprendido entre la semejanza en el culto de dos culturas tan distintas y alejadas entre sí, como son la precolombina y la griega arcaica.

En el folklore griego, como en el mazateca, todos los hongos son engendrados por el rayo y llamados, en ambos idiomas "*alimento de los dioses*".

El dios mejicano Tlaloc, al igual que Dionisos, también fueron engendrados por el rayo, ambos llevan una corona de serpientes y tienen un refugio bajo el agua. El culto a Dionisos ha desaparecido, pero Tlaloc aún es venerado entre los indios mazatecas mejicanos, que lo invocan en sus ágapes sagrados, en los que ingieren varias especies sagradas: la *Conocybe siligineoides*, la *Stropharia cubensis* y doce clases distintas de *Psilocybe*.

La diosa Demeter y los misterios en su honor celebrados en Eleusis, también parecen tener relación directa con otro hongo: el *Claviceps purpurea* o *Cornezuelo del centeno*, del que el científico Albert Hofman sintetizó el LSD25.

Tras escribir "*Yo, Claudio*" y su continuación "*Claudio el dios y su esposa Mesalina*", Graves recibió una carta del matrimonio Wasson acerca de la muerte de Claudio, envenenado por setas.

Tras una exhaustiva investigación, basándose en todos los testimonios históricos de la época, llegaron a la conclusión de que Claudio había sido envenenado de dos formas: Locusta, la envenenadora pagada por Agripina, no sólo mezcló *Amanita phalloides* en su plato de *Amanita caesarea*, sino que le añadió coloquintida o calabaza silvestre.

«Graves y los Wasson» también colaboraron juntos en una teoría acerca del soma o poción sagrada de los Vedas, en la que sugieren que este se elaboraba a partir de otro hongo alucinógeno: la *Stropharia cubensis*. Para finalizar, indicar que el consumo de hongos alucinógenos en las culturas tradicionales, no tiene nada que ver con la costumbre occidental de drogarse por placer o diversión.

El potencial de estos hongos para abrir paso a nuevas percepciones y damos una visión inédita y maravillosa del mundo y nuestra persona, se considera una experiencia sagrada, rodeándose del respeto que se merece, todo ello dentro de una tradición de conocimientos micológicos que, en el caso, por ejemplo, de los

indios mejicanos, es varias veces milenaria.

BIBLIOGRAFÍA

R. Graves tiene una bibliografía amplísima y sobre temas muy variados. Sus teorías sobre hongos y cultos de la antigüedad aparecen en "*Los Mitos Griegos*" y "*La Diosa Blanca*". Parte de su correspondencia con los Wasson aparece en el libro "*Entre luna y luna*". Todos han sido publicados en Alianza Editorial.

Sobre el matrimonio Wasson y sus experiencias de ágapes de hongos sagrados es interesante leer la introducción de "*El Dioscórides Renovado*" de Pío Font Quer, donde nos las cuenta de primera mano. También aparece un capítulo suyo en "*Teonanacatl: Hongos alucinógenos de Europa y América del Norte*" de Editorial Swan.

Nota: Parte de los hongos mencionados en este artículo son

venenosos mortales, otros son muy tóxicos, los demás, exceptuando la *Amanita caesarea*, producen alteraciones psíquicas (aunque de forma transitoria, por lo general). Su uso no es aconsejable.

Referencias bibliográficas

GRAVES, ROBERT (1983): *La diosa blanca*. Alianza Editorial, Madrid.

:- (1987): *Los mitos griegos*. Alianza Editorial, Madrid.

:- (1992): *Entre luna y luna*. Alianza Editorial, Madrid

FONT QUE, PIO (1999): *Plantas medicinales: el Dioscórides renovado*, Península. Mexico.

WASSON, ROBERT G. ET AL. (1985): *Teonanacatl Hongos Alucinógenos de Europa y América del Norte* (extractos 2ª Conferencia Internacional sobre Hongos Alucinógenos, 1977). Editorial Swan. Madrid.